

## Blog “Mis cosas” – LA COCTELERA

EL CARDENAL 03/04/2007

Cuando al Cardenal Rouco, no le gusta algo no se molesta en comentarlo, ejecuta sentencias y punto. Lo vivimos hace un mes cuando se quejaba la Cofradía de Santa Rita de que el prelado se había encaprichado de los tapices que custodia desde que una feligresa adinerada Victoriana Oliva, les donara, 23 tapices.

Ferviente católica, el 1 de abril de 1865, en el último de los 15 testamentos que hizo antes de fallecer a los 75 años sin descendencia, escribe: «Viéndome entera y en mi cabal juicio... dejo las colgaduras nuevas de terciopelo de Utrecht a la congregación de Santa Rita... y no podrán enajenarse de ninguna manera». Se refería a los 23 tapices flamencos de los siglos XVI y XVII. De valor incalculable, Rouco vió esos tapices decorando “la simple Catedral de la Almudena” rematada por el estropicio de los frescos del fresco de Kilko Argüelles. Como la cofradía se negó en rotundo a cedérselos Rouco quiere proclamar la extinción de la congregación con la consiguiente incautación de bienes.

Ahora abre otro frente y se va a los barrios periféricos, no a evangelizar o a preocuparse por las necesidades de los feligreses que allí habitan sino para anunciar la posible clausura de la parroquia de San Carlos Borromeo en Entrevías, una parroquia que rompe moldes. Una iglesia siempre llena en la que conviven la Biblia , el Corán y ateos. Al frente, el sacerdote Enrique de Castro, que lleva más de veinte años haciendo una labor pastoral y de asistencia a drogodependientes. Por sus despachos pasan prostitutas, inmigrantes o ex presidiarios a los que presta en lo que puede su servicio.

La misa de los domingos es un debate en el que la gente cuenta sus problemas y se relaciona con el Evangelio o se busca en él lo que mejor viene al caso. Ahora desde “la Central” se afirma que no se cumple con el rito litúrgico ( la comunión a veces son galletas), el obispado ha anunciado que a finales de Octubre tomará una decisión sobre la Parroquia.